

Actívate

Poniendo la Fe en Acción

Autora, Lisa Scheffler

En nuestro estudio de Romanos, hemos considerado las vastas y gloriosas implicaciones del evangelio. Debido a la vida, muerte y resurrección de Jesús, podemos estar bien con Dios, no por quienes somos o lo que hemos hecho, sino por la fe. En Cristo, hemos sido liberados del pecado y la muerte, hemos recibido el Espíritu y hemos sido adoptados en la familia de Dios. Como hermanos en Cristo, ya no estamos bajo el reino del pecado, sino bajo el reino de la gracia de Dios.

Si todo esto es nuestro en Cristo, ¿qué significa eso para la forma en que vivimos?

En Romanos 12–16 Pablo se hace práctico. Insiste en que todos los creyentes viven y se comportan de acuerdo con la misericordia que Dios les ha dado a través de Cristo. Quiere que los seguidores de Cristo se vean a sí mismos como familia, sin importar cómo la etnia, experiencia, cultura o estatus social amenacen con dividirse. En esta sección final de su carta a los romanos, Pablo instruye a las iglesias sobre cómo encontrar la unidad en su diversidad, con cada miembro contribuyendo al bien del conjunto. Y cuando luchamos por encontrar esa unidad en medio del conflicto, Pablo nos ayuda a encontrar el camino a seguir.

Debido a que está escribiendo a una pequeña minoría de seguidores de Jesús en la ciudad capital del imperio, vamos a obtener alguna guía sobre cómo relacionarnos con los que están en el poder. También vamos a echar un vistazo a las aspiraciones de Pablo para la difusión del evangelio y cómo invita a los creyentes romanos, y por extensión a ti y a mí, a compartir esa misión.

A medida que Pablo dibuja para nosotros las cualidades y el carácter que desea para las iglesias en las casas de Roma, y para todos los que vienen después, veremos una figura familiar enfocarse: Jesús. Es Jesús en quien queremos pensar, actuar y amar. A medida que pensamos en lo que significa vivir nuestra fe en pleno siglo XXI, cada vez más y más que queremos llegar a ser como Jesús.

Actívate | Semana 1

Romanos 12:1–8

Cada uno debe hacer su propio compromiso individual con Jesús. No podemos heredar la fe de nuestros padres ni absorberla de la comunidad. Nuestra relación con el Padre es personal y única. Sin embargo, no somos hijos únicos.

Somos parte de la familia mundial de Dios con hermanos de todos los rincones del mundo. También somos parte de una familia local con hermanos extraídos de nuestra comunidad. Estamos conectados y somos interdependientes el uno del otro. De la misma manera que una mano o un ojo no tendrían ningún propósito, a menos que esté unido a un cuerpo, necesitamos estar profundamente unidos al cuerpo de Cristo.

En nuestro pasaje de esta semana, Pablo insta a las iglesias en las casas de Roma a comprometerse con Dios y con los demás.

Día 1

Nuestro pasaje de esta semana comienza con un rotundo "por lo tanto" seguido de una súplica urgente del apóstol Pablo. Recuerda que en los capítulos 9–11, Pablo compartió su angustia por el rechazo judío del Mesías al mismo tiempo que explicaba el asombroso plan de Dios para crear un pueblo para sí mismo extraído de judíos y gentiles. Terminó el capítulo alabando a Dios por su gloriosa sabiduría y conocimiento.

Ahora dirige su atención una vez más a las peleas de iglesias en Roma y los desafía a vivir su fe.

Lee la Palabra

Romanos 12:1–8 (NVI)

12 *Por lo tanto, hermanos, tomando en cuenta la misericordia de Dios, les ruego que cada uno de ustedes, en adoración espiritual, ofrezca su cuerpo como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios. ² No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente. Así podrán comprobar cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta.*

³ Por la gracia que se me ha dado, les digo a todos ustedes: Nadie tenga un concepto de sí más alto que el que debe tener, sino más bien piense de sí mismo con moderación, según la medida de fe que Dios le haya dado. ⁴ Pues, así como

cada uno de nosotros tiene un solo cuerpo con muchos miembros, y no todos estos miembros desempeñan la misma función, ⁵ también nosotros, siendo muchos, formamos un solo cuerpo en Cristo, y cada miembro está unido a todos los demás. ⁶ Tenemos dones diferentes, según la gracia que se nos ha dado. Si el don de alguien es el de profecía, que lo use en proporción con su fe; ⁷ si es el de prestar un servicio, que lo preste; si es el de enseñar, que enseñe; ⁸ si es el de animar a otros, que los anime; si es el de socorrer a los necesitados, que dé con generosidad; si es el de dirigir, que dirija con esmero; si es el de mostrar compasión, que lo haga con alegría.

- Entonces, ¿para qué sirve el "por lo tanto"? ¿Por qué crees que Pablo comienza con esa palabra de transición?
- ¿Por qué crees que Pablo usa un cuerpo como metáfora en la segunda mitad del pasaje? ¿Por qué es útil describir la relación que los cristianos deben tener entre sí?

Medita

La iglesia cristiana debería ser una de las organizaciones más impresionantes del mundo. Personas de todos los orígenes y ámbitos de la vida se unen en amor y unidad para adorar a Dios y servir a los demás. Seres humanos que con el poder del Espíritu Santo son dotados de sabiduría sobrenatural y compasión. Esto ayuda al mundo que observa a la iglesia. La gente debería impresionarse por la iglesia. Pero si no son impresionados, ¿por qué no lo son?

Hace falta que cada uno de nosotros haga lo que Pablo describe en Romanos 12:1–8 antes de que podamos ser el cuerpo que Jesús desea que seamos. ¿Estás preparado para ello? Esta semana, ¿pensarás y orarás seriamente sobre cómo puedes ofrecerte a Dios y a los demás? Entonces, ¿te comprometerás a actuar según lo que el Espíritu Santo te muestre? ¡Imagínate en qué podría convertirse Christ Fellowship si cada uno de nosotros dijera que sí!

Ora

Si te es útil, usa lo siguiente oración para comenzar tu tiempo con Dios.

¡Padre, estoy asombrado de tu misericordia! Quiero responder como lo describe Pablo aquí, ofreciéndome como un sacrificio vivo para hacer tu voluntad. Ayúdame a ver los dones que me has dado para que pueda unirme a mis hermanos y hermanas en Cristo para...

Día 2

Fui una niña muy bien vestida porque a mi abuela le encantaba coser. A veces me dejaba mirar todos los patrones de vestidos que había doblado y almacenado cuidadosamente dentro de unos sobres. En cada sobre había trozos de papel arrugados, cortados en formas para usar como patrón y unir la tela para hacer el vestido. Todas las líneas y formas me parecían bastante confusas, pero una costurera experimentada como mi abuela, podía imaginar el vestido terminado en una pila de formas de papel delgados.

Hay patrones a nuestro alrededor. Formas, figuras y diseños en los que podemos moldearnos. Estos patrones no son tan diferentes a los disponibles para los cristianos romanos.

La sociedad romana estaba altamente estratificada y la búsqueda del estatus era fundamental para la vida de muchos hombres. Llamado el "*corsus honorum*" o curso de honor, el viaje al estado estaba abierto para aquellos de cuna noble, riqueza, exitosos en la batalla militar, dotados de retórica pública y famosos en virtud.

En nuestra cultura el estatus aún proviene de las conexiones familiares, riqueza y posesiones. Valoramos mucho la belleza física, la capacidad atlética y la fama. Los patrones de este mundo aparecen en portadas de revistas, pantallas de cine y, cada vez más, en canales de YouTube y cuentas de Instagram.

Mientras lees el pasaje de hoy, piensa en cómo el consejo de Pablo a los cristianos en Roma puede ayudarnos a elegir el patrón correcto en estos días.

Lee la Palabra

Romanos 12:1–2 (NVI)

¹ Por lo tanto, hermanos, tomando en cuenta la misericordia de Dios, les ruego que cada uno de ustedes, en adoración espiritual, ofrezca su cuerpo como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios. ² No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente. Así podrán comprobar cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta.

Medita en la Palabra

La mayoría de los estudiosos ven una división natural en el libro de Romanos que comienza con el capítulo 12 versículo 1. Pablo comienza esta sección una vez más dirigiéndose a los destinatarios de la carta como "hermanos y hermanas" y luego les recuerda cómo deben presentarse a Dios debido a su gran misericordia, un tema destacado en Romanos 9-11.

El término que Pablo usa aquí para describir la postura del creyente hacia Dios es "sacrificio vivo". Tanto judíos como gentiles habrían estado familiarizados con la práctica de ofrecer un sacrificio apropiado a una deidad, pero aquí Pablo está pidiendo una ofrenda que abarque todo, el propio cuerpo. Dios espera que todos los creyentes se dediquen a él.

¿Cómo pudieron los cristianos romanos haber recibido esta instrucción? Imagina la asamblea de cristianos romanos reunida: hombres y mujeres, judíos y gentiles, amos y esclavos, educados y no. Algunos serían de alto estatus, pero la mayoría no lo serían. El llamado de Pablo a vivir sacrificios tiene implicaciones para todos los presentes. Todos están llamados a dedicar su propia vida.

Sin embargo, este sacrificio también es un acto unificado realizado colectivamente: "Es un acto en el que pueden participar todo tipo de personas en la iglesia de las casas porque el sacrificio no es del cuerpo de un buey, asequible solo para los ricos, sino de sus propios cuerpos ... podrían no poseer ningún tipo de bienes, pero aún podrían tomar algunas medidas".¹

Toda persona que esté consagrada a Dios debe conformarse a su voluntad y no al patrón del mundo que la rodea. Pablo les dice que se transformen con "la renovación de su mente". Deben aprender a pensar, sentir y razonar a la luz de las realidades de Dios, a la luz de todo lo que Pablo ha descrito en Romanos 1–11. En dos versículos cortos, Pablo ha insistido en que tanto los pensamientos como las acciones deben ser diferentes para aquellos en la familia de Dios.

La transformación debe ser una remodelación completa del individuo y la comunidad a la imagen de Cristo, y afectará la forma en que los creyentes se relacionan entre sí y con los que están fuera de la familia. Individualmente significa que, aunque la presión para ser moldeado por la cultura será intensa, debe ser resistida constantemente en el Espíritu. Como cuerpo de Cristo, significa que la iglesia también tendrá que resistirse a ser formada de acuerdo con cualquier estándar cultural que exista fuera de la voluntad de Dios. Entonces, colectivamente, la lucha también será constante. Cada generación de cristianos tendrá que resistir la atracción de su "mundo", someterse al Espíritu y aplicar la sabiduría de las Escrituras en un contexto en constante evolución.

Pero comienza con la voluntad de vivir como un sacrificio vivo, porque en vista de la misericordia de Dios que se nos muestra tan claramente en Cristo y por el Espíritu, ¿cómo podríamos vivir de otra manera?

- ¿Con qué patrones de este mundo te sientes presionado a conformarte?
- ¿Dónde ves que la iglesia tiene que resistir los patrones de este mundo?
- Piensa en tu vida cotidiana, ¿cómo puedes vivir como un sacrificio vivo a Dios? ¿Qué podría significar eso día a día?

¹ Peter Oakes, *Reading Romans in Pompeii*, (Minneapolis, MN: Fortress Press, 2009), 100.

Ora

Si te es útil, usa lo siguiente oración para comenzar tu tiempo con Dios.

Espíritu, renueva mi mente. Quiero ser conformado al patrón de Jesús, no de este mundo. Enséñame lo que significa vivir como un sacrificio encarnado dedicado a adorarte toda mi vida.

Día 3

En Internet, hay decenas de evaluaciones de personalidad, pruebas de aptitud y formas de evaluarse a sí mismo en casi cualquier medida. Pero, ¿cómo nos evaluamos a nosotros mismos al considerar nuestro lugar en el cuerpo de Cristo? ¿Cuál debería ser nuestra mentalidad?

El pasaje de hoy habla de este tema.

Lee la Palabra

Romanos 12:3–5 (NVI)

³ Por la gracia que se me ha dado, les digo a todos ustedes: Nadie tenga un concepto de sí más alto que el que debe tener, sino más bien piense de sí mismo con moderación, según la medida de fe que Dios le haya dado. ⁴ Pues, así como cada uno de nosotros tiene un solo cuerpo con muchos miembros, y no todos estos miembros desempeñan la misma función, ⁵ también nosotros, siendo muchos, formamos un solo cuerpo en Cristo, y cada miembro está unido a todos los demás.

- ¿Cómo debemos pensar de nosotros mismos?
- ¿A quién pertenece cada miembro?

Medita

Pablo pasa de hablar sobre la vida y el sacrificio vivo a hablar sobre el cuerpo de Cristo, una imagen que significa unidad en la diversidad. Recordemos que en Romanos 5, Pablo insiste en que ya no somos esclavos del pecado y la muerte, sino que estamos bajo el reino de la gracia. En Romanos 8:5, Pablo habla de dos mentalidades diferentes: "Aquellos que viven según la carne tienen sus mentes puestas en lo que la carne desea; pero aquellos que viven de acuerdo con el Espíritu tienen su mente puesta en lo que el Espíritu desea ". La mentalidad de una "mente transformada" significa que nuestros deseos estarán en línea con lo que el Espíritu

desea. Su voluntad es que respondamos a la gracia de Dios unificándonos como el cuerpo de Cristo.

Para nosotros hoy, así como para aquellos arraigados en la cultura romana, la búsqueda del estatus fue una gran tentación. La gratificación personal y el estatus no tienen lugar en la vida del cuerpo. Debemos usar el "juicio sobrio" al evaluarnos a nosotros mismos y usar nuestros dones para el bien de los demás. No somos presumidos ni engreídos, pero tampoco nos estamos autodespreciando o denigrando. Somos honestos sobre quiénes somos y dónde estamos en nuestro viaje con Dios. Después de todo, confiamos completamente en su gracia.

La imagen de un cuerpo con muchas partes que Pablo usa aquí y en 1 Corintios 12 es poderosa. Habla de la diversidad de dones que Dios nos da, pero nos recuerda que se dan con un propósito unificador. Demuestra lo valiosos que somos mientras insiste en que nos necesitamos unos a otros. Es una ilustración maravillosa que, culturas individualistas como la nuestra, pueden tener dificultades para comprender plenamente.

¿Podemos ser realmente honestos por un momento? Muchos de nosotros nos acercamos a la membresía de la iglesia con la misma mentalidad que a una de gimnasio. Estamos buscando las mejores comodidades, excelentes instructores, el personal más alentador y un club que sea digno de nuestra inversión financiera. Estamos dispuestos a trabajar mientras estamos allí, pero nuestro objetivo es únicamente mejorar la salud y el estado físico. No estamos demasiado preocupados por la persona de la caminadora de al lado; y, si la calidad "disminuye", si no estamos de acuerdo con los entrenadores o encontramos que los instructores son demasiado o poco desafiantes, o si el club no está atrayendo al tipo correcto de personas, solo nos retiramos.

Si bien esa es una mentalidad razonable cuando se trata de un gimnasio, no lo es en una iglesia. ¿Por qué? Porque la iglesia no es un negocio con clientela, es un organismo que necesita que cada miembro use sus dones para el bien de los demás y la comunidad en la que vive.

Parte de tener la "mente transformada" -de la que habla Pablo- es luchar contra el patrón de este mundo que nos dice que podemos tener todo tal como nos gusta. Desde nuestras listas de reproducción hasta las comidas y paquetes vacacionales.

Esa no es la mentalidad a la que el Espíritu nos llama cuando se trata de nuestras relaciones dentro de la familia de Dios. Él quiere transformarnos para que pensemos en nuestra singularidad como algo que contribuimos al bien del cuerpo de Cristo. Al igual que Jesús mismo, Pablo nos llama a ser centrados en Dios y en los demás, y no solo en nosotros mismos.

Ora

Si te es útil, usa lo siguiente oración para comenzar tu tiempo con Dios.

Padre, ayúdame a ver el cuerpo de Cristo desde tu perspectiva. Ayúdame a evaluarme con un juicio sobrio. Ayúdame a luchar contra los patrones de este mundo que me invitan a pensar solo en mí mismo. Quiero tener una mente transformada. Quiero contribuir al cuerpo de Cristo según tu voluntad.

Día 4

No sé tu, pero a veces no me siento muy dotada o útil. Puedo caer en la trampa de compararme con otras personas, desear ser mejor, tratar de cumplir con algún estándar imposible que he evocado en mi mente, o sentirme descalificada por algún error que cometí. En esos momentos, casi puedo escuchar al Enemigo burlándose de mí, "¿Quién crees que eres? No eres bueno para nadie".

Eso, obviamente, es una mentira. Además, no importa quién creo que soy. No es en mi propia fuerza o habilidad natural que estoy tratando de hacer el bien para Dios o para los demás. Todos nuestros dones provienen del Espíritu. ¡Es capaz de hacer mucho con alguien que simplemente está abierto a ser utilizado!

Lee la Palabra

Romanos 12:6–8 (NVI)

⁶ Tenemos dones diferentes, según la gracia que se nos ha dado. Si el don de alguien es el de profecía, que lo use en proporción con su fe; ⁷ si es el de prestar un servicio, que lo preste; si es el de enseñar, que enseñe; ⁸ si es el de animar a otros, que los anime; si es el de socorrer a los necesitados, que dé con generosidad; si es el de dirigir, que dirija con esmero; si es el de mostrar compasión, que lo haga con alegría.

Medita

Los dones son lo que sucede cuando el Espíritu de Dios toma el sacrificio vivo ofrecido por un creyente y lo usa para el bien del cuerpo de Cristo.² En el griego, hay un juego de palabras en el versículo seis: "Los creyentes poseen diferentes *charismata* ("dones"); pero cada uno es producto del *charis* de Dios ("gracia").³ Es importante que recordemos que los dones que Pablo enumera son solo eso, nos los da el Espíritu para edificar el cuerpo de Cristo. No se conjuran con nuestras propias fuerzas o para nuestros propios fines.

Pablo enumera diferentes dones del Espíritu en tres de sus cartas: aquí en Romanos, en 1 Corintios y en Efesios. Ninguna de las listas es idéntica y solo las profecías y la enseñanza aparecen en las tres.

Lo primero en la lista de Romanos de Pablo es la profecía, que es cuando "los profetas hablan revelaciones de Dios al pueblo de Dios" de acuerdo con la regla de fe "⁴ lo que significa que sus profecías deben estar de acuerdo con la enseñanza cristiana. La profecía no tiene que tener en cuenta que los eventos futuros pueden ser mensajes enviados por el Espíritu al pueblo de Dios. Los que sirven están disponibles para ser utilizados, los que enseñan a los "creyentes mentores en la sabiduría y la madurez" y los que animan "inspiran a otros al coraje, al sacrificio personal, al amor, la santidad y la obediencia."⁵

Pablo agrega dar, que es compartir los recursos con el cuerpo, lo que requiere estar al frente y obtener la confianza suficiente para que otros lo sigan, y la misericordia que se debe dar "alegremente".

Esta lista no es exhaustiva, y Pablo probablemente tiene razones específicas para mencionar los dones que hace, incluso si no podemos estar seguros de ellos. Sin embargo, "Pablo no está dando solo una lista de dones; está exhortando a cada miembro de la comunidad a usar su propio don con diligencia y fidelidad para fortalecer la unidad del cuerpo y ayudarlo a florecer".⁶

A pesar de que menciona varios dones por su nombre, Pablo está dejando espacio para que el Espíritu capacite a las personas para satisfacer las necesidades específicas del cuerpo en un lugar y momento determinados. "Cualquier cosa que el Espíritu te pida que hagas por el bien de los demás es un don espiritual".⁷ Si bien Dios nos ha creado de manera única con ciertos talentos y habilidades y es bueno buscar en oración la guía de Dios sobre cómo podrías usarlo constantemente en el cuerpo, podemos obtener parálisis de análisis cuando se trata de compartirlo. Nota que Pablo ha dicho las cosas de manera muy simple y directa. Si tienes un don, úsalo, porque eres lo que el cuerpo necesita. Por lo tanto, si no estás seguro de si eres un oído o un dedo gordo, ¡preséntate y sirve y ve qué es lo que sucede!

² McKnight, *Reading Romans Backwards*, unpublished manuscript, 2018.

³ Douglas J. Moo, *The Epistle to the Romans*, The New International Commentary on the New Testament (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1996), 764.

⁴ McKnight.

⁵ McKnight.

⁶ Moo, 765.

⁷ McKnight.

El Espíritu hará cosas increíbles para aquellos que estén dispuestos. He visto a una persona generalmente callada y tímida proclamar valientemente el evangelio a una multitud. He visto personas que "no son buenas con los niños" bendecir a algunos niños en edad preescolar. Sacrificios vivos con mentes transformadas esperan ser utilizados. ¡El cuerpo te necesita! ¿Cómo vas a hacer tu parte?

- ¿Cómo te está usando el Espíritu para bendecir el cuerpo de Cristo? ¿Cuál es tu talento?
- ¿Estás sirviendo regularmente de alguna manera en tu iglesia local? ¿Si no, por qué no?

Ora

Si te es útil, usa lo siguiente oración para comenzar tu tiempo con Dios.

¡Padre, gracias por usarme en cuerpo! Estoy agradecido de que pueda ser utilizado por ti. Quiero rendirme a tu Espíritu y estar listo para tu servicio. Guíame y empodérame como quieras.

Día 5

¡Feliz viernes! ¿Cómo ha estado trabajando el Espíritu en tu vida esta semana? ¿Cómo se ha revelado Dios a través de su Palabra? ¿Cómo estás aprendiendo a ser más como Jesús? Tómame un tiempo hoy para reflexionar una vez más sobre Romanos 12:1–8 y haz una oración.

Reflexiona sobre lo que has aprendido

¿Cuáles son tus principales conclusiones del pasaje de esta semana? ¿Cómo se comunica el Espíritu contigo a través de Dios?

A medida que avanzamos en Romanos 12–16, hablaremos mucho sobre cómo podemos pensar y actuar más como Jesús. Una palabra para esto es "Cristoforma", que se conforma a la imagen de Cristo. ¿Qué aprendiste acerca de ser cristiano en este pasaje?

Haz conexiones

La conexión que tenemos con otros creyentes es única y poderosa. El Espíritu de Dios vive en cada cristiano dándonos un vínculo que durará hasta la eternidad. Como cristianos, nuestra identidad está fundamentalmente arraigada en Cristo, por lo tanto, nuestro parentesco con los demás creyentes también está profundamente arraigado. Somos una familia en el mejor sentido de la palabra.

En Cristo, tenemos hermanos y hermanas espirituales. Cada uno de nosotros es un ex pecador que ha experimentado la gracia de Dios que cambia la vida y ha sido adoptado por su familia. Compartimos con nuestros hermanos espirituales el deseo de amar, honrar y adorar a Dios. También compartimos una misión para impactar a otros con el amor de Cristo. Aunque amamos y cuidamos a todas las personas, es con los hermanos cristianos que tenemos un vínculo especial.

Las iglesias no son perfectas porque las personas no lo son. Pero al pensar en nosotros mismos como sacrificios vivos, permitir que el Espíritu nos guíe y ejercer nuestros dones, estamos imitando a Cristo. Y cuando Cristo esté en el centro de una comunidad de fe, ésta tomará su personalidad.

Ora

¿A qué te guía el Espíritu a orar hoy? Al mirar hacia atrás a través de Romanos 12:1–8, ¿qué necesidad o falta sentiste en tu propia alma? Ora para que el Espíritu te llene. Ora para que te transforme mientras buscas ser conformado a Cristo y no al patrón de este mundo.

Ora por tu lugar en la iglesia. Tal vez has tenido algunas malas experiencias al intentar encajar o usar tu don espiritual. Ora por cualquier dolor del pasado. O tal vez siempre has sido cristiano solo los domingos y nunca te has conectado realmente a tu iglesia. Ora por eso también. O tal vez estás sirviendo ahora, pero estás tratando de hacerlo sin buscar el don del Espíritu. Pídele que te llene y te dé poder.

¡Hay muchas maneras en que nuestras experiencias en el cuerpo pueden ser desafiantes y el Padre lo sabe! Se requiere un nivel sobrenatural de amor, humildad, resistencia, compasión y gracia para encontrar la unidad en el cuerpo. ¡Tómate un tiempo para orar por tu iglesia!

¿Cuál es tu próximo paso?

Según tu tiempo de oración, hay muchos pasos a seguir que necesitas tomar.

Tal vez precisas pedir u ofrecer perdón, buscar una nueva forma de servir, o simplemente debes involucrarte más en tu iglesia local. Nuestro sitio web, CFHome.org tiene información sobre grupos y formas de servir en Christ Fellowship. Tal vez tu próximo paso es comenzar por allí.

Piensa en el siguiente paso concreto que darás esta semana.